

# LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

## SUSCRIPCIÓN

Trimestre. . . . . \$ 1.00  
Año . . . . . \$ 4.00  
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.  
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NUMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

## DIRECCIÓN:

G. LAFARGA

Calle CHILE Núm. 2274  
BUENOS AIRES

## Administración

Rogamos a nuestros suscriptores de la Capital se sirvan renovar el abono correspondiente al 3er trimestre, si no quieren perjudicar la marcha administrativa del periódico.

Dirigirse para este objeto, a la LIBRERIA SOCIOLOGICA, calle Corrientes 2041.

Los suscriptores del interior sirvanse igualmente remitir a esta administración el importe correspondiente a los trimestres que adenden, y avisar si reciben con puntualidad el periódico, de lo contrario, suspenderemos el envío a aquellos de nuestros suscriptores que reciben uno o varios números y de los cuales hace meses que no sabemos nada.

Los compañeros que sostienen correspondencia con este periódico y los periódicos que nos honran con el cargo, fíjense en nuestra nueva dirección que es a donde deben remitirnos toda la correspondencia a nosotros dirigida.

## CÍRCULO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES

Se invita a todos los compañeros adherentes a este "Círculo" a la reunión que tendrá lugar el día 13 del que cursa, a las 3 p. m. en el local de la Sociedad de Panaderos, calle Andes núm. 563.

Se recomienda la puntual asistencia de todos los socios por tenerse que tratar asuntos de gran interés.

En el próximo número terminaremos la publicación de las listas a favor del compañero J. Consorti. Queda cerrada la suscripción.

## Réplica

Al Sr. D. ALFREDO PASQUALETTI.

Muy Sr. mío:

He leído su artículo, a mi dedicado, ¿tanto honor?—y francamente, veo que tergiversa V. mis frases y pasa por alto muchos de los argumentos que en contra de la acción política empleé en un escrito publicado en LA PROTESTA HUMANA.

Más haciendo caso omiso de ello, así como disimulándole su consejo de que «estudie un poco más la cuestión», voy a dedicarle cuatro carillas, que si V. es hombre de pró entre los de *La Vanguardia*—ya vé que publiqué el nombre de ese periódico, cosa que V. no ha tenido a bien hacer del en que escribo, sin duda para que sus compañeros no vean lo débil de sus argumentos al cotejarlos con los por mí expuestos, concretándose a decir «A Gilimón» que para los lectores de *La V.* es lo mismo que si dijera V. «a la luna»—espero contestará refutándose, si puede, cosa que creo difícil, a no ser que le guste tirarse planchas.

Empezaré por el final de su artículo haciéndole la siguiente pregunta:

¿Cree V. sinceramente que a la burguesía no la sustituiría «ese pulpo gigantesco que se llama el Estado» si los socialistas, obteniendo una mayoría en las Cámaras declarasen finido el régimen burgués?

Si lo cree V. así, está equivocado, como lo he estado yo,—pues también he sido marxista—bebelista—jaurista—turatinista, Iglesias, etc., etc.

Suponga por un momento una sesión en la que se haga moción de expropiación a la burguesía. La minoría es la burguesía, por supuesto, y como buena minoría será revolucionaria—o a su modo.—Se vota la moción y queda aprobada—claro, VV. son la

mayoría.—Los burgueses, muy acalorados, se retiran. Dan un manifiesto al país, y mientras tanto VV. esperan la sanción del ejecutivo. Como quiero darles—á VV., los socialistas—la parte más favorable, el ejecutivo, rey, emperador, zar, presidente o hijo del cielo, que todo puede ser, aprueba la ley, y VV. locos de alegría se poseionan de la cosa pública—pues el ministerio burgués dimitió por disentir del ejecutivo—y ya tenemos de ministros al compañero Dr. A., Dr. B., Ingeniero C., Coronel H.,—supongo que los militares también pueden ser socialistas—el obispo J., y hasta el albañil P.

La nueva ley hay que hacerla cumplir, y como los propietarios iban tan á gusto en el machito de la propiedad (1) se resisten y no obedecen al flamante acuerdo de las Cámaras.

El ministerio no tiene más remedio que sostener ejército y policía para hacer cumplir sus mandatos y ya tenemos á la fuerza pública en la calle.

Los propietarios, también disponen de armas, y la lucha, la revolución, está en pie.

Me parece que, aún dándosele hecho á VV. todo, pues suprimo la disolución de las Cámaras, tan en boga hoy, y hasta las leyes restrictivas que al ver la fuerza del socialismo impondrán los burgueses (2) para que VV. no triunfen, me parece, repito, que la fuerza ó violencia—en mi diccionario fuerza es sinónimo de violencia, en estos casos, aunque V. no lo crea—es el medio que tendrán que emplear para expropiar á los burgueses.

Existe, sin embargo, una pequeña diferencia entre la violencia que VV. tendrán que emplear y la que queremos usar los genuinamente revolucionarios. Sabe V. cual es? Por si no lo sabe se la voy á decir.

VV. necesitan SER MAYORÍA en una región, para verse obligados á ejercer la fuerza—obligados porque no les obedecerán sus súbditos—mientras nosotros, más lógicos y observadores que VV., imitaremos á todos los revolucionarios habidos y por haber y no esperaremos pacientemente á ser mayoría, puesto que estamos convencidos de que no es eso necesario para triunfar por la sencillísima razón de que nuestra minoría no tendrá enfrente más que una mayoría compuesta de unos cuantos—134 burgueses—que se defenderán y unos muchos—los indiferentes de hoy—que nos dejarán obrar, porque les conviene.

Más volviendo á nuestro tema, dejé á los socialistas formando ministerio y envueltos en una lucha, de la que no me cabe la menor duda, triunfarán VV., pero como los propietarios, aunque vencidos, no se quedarán muy contentos, no tendrán los señores ministros otro remedio que sostener la máquina burocrática por lo que pueda tronar, máxime teniendo en cuenta, que entonces habrá anarquistas todavía, créame V. sin que se lo jure, y naturalmente, los locos querrán implantar el comunismo y hasta habrán saqueado algunos establecimientos industriales durante la revuelta, y nada, que para meter en cintura á burgueses y anarquistas, es necesaria una organización de fuerza, parecida á la policía que acostumbraban VV.—ensayándose sin duda—á tener en sus círculos.

El ministerio no puede caer, porque la salud pública requiere su permanencia en ese punto desde el que todo se vé.

A los anarquistas hay que hacerles devolver lo que tomaron en el saqueo pues le corresponde al estado socialista—hasta ahora funciona aunque los ministros no quieren—y contra los burgueses hay que estar prevenidos. Así que el ministerio, comité ó lo que VV. tengan á bien llamarle, funcionará exactamente como los

(1) El que no debe V. saber, pues cuando alguno de ellos se suicida, se suicida. Con qué les gustará la oración.

(2) El sufragio alemán es buena prueba de estas, pues con muchos millones de votos los socialistas tienen menos representación que otros partidos burgueses.

ministerios burgueses y como los comités del partido.

Porque francamente, VV. parece que no se conocieran. ¿Qué diferencia existe entre el partido socialista y los partidos burgueses en cuanto á su organización? Ninguna. Convenciones tienen unos y otros, y aclamados, elegidos, votados ó como á VV. les parezca mejor, son sus jefes ó representantes, cuestión de nombre.

¿Dónde está, pues, la diferencia?

¿Qué eligen los socialistas á los más aptos para sus comités? Pues lo mismo hacen los burgueses.

Y luego, es lógico, que si se depositó por los votantes la confianza en los que consideran más aptos, éstos tienen que obrar como tales y resolverán lo que en su elegida aptitud consideren más útil.

¿Qué después someten sus decisiones á sus representados? Pues eso mismo hacían los comités de todos los partidos políticos burgueses.

¿Dónde, dónde está la diferencia?

En ninguna parte, en cuanto á la organización se entiende.

Pues si no está en ninguna parte, VV. tienen lógicamente que proceder como ellos; y pues VV. forman ya, hoy, con su partido, un pequeño estado igual que el pequeño estado de los partidos políticos burgueses, igualmente mañana formarán VV. un estado socialista que no por tener el programa *minimum* y aún el máximo, dejará de ser estado.

Para terminar, pues sería cosa de hacer un filete el demostrar la inutilidad y el perjuicio de la acción política—para que V. lo entendiera—transcribo la última frase del programa del partido socialista español, que si mi memoria no es infiel, dice así: En suma, queremos la posesión del poder político para la emancipación de la clase trabajadora.

Claro, como con el poder político se adecuaron del mundo las otras clases, con el poder político se adecuara la trabajadora.

Nosotros, como no queremos que haya más dueños tratamos de destruirlo para que no los haya.

De V. afmo. S. S.

GILIMÓN.

## Restitución capitalista

Tanto se escribe en Buenos Aires y con tan poco acierto, lo mismo bajo el punto de vista gramatical que en el terreno de la dialéctica, que los lapsus servidos diariamente al público, en forma de letras de molde, serían materia suficiente para el sostén de media docena de publicaciones diarias que á caza de gazapos quisieran dedicarse.

Con respecto al primer punto muy poco ó nada nos comprende decir porque á duras penas vamos conjungando prácticamente la primera persona del presente de indicativo del verbo «Comer»; el tiempo y los recursos de que nos han hecho merced nuestros amos, no nos dieron para otros estudios lingüísticos ni para otros recreos literarios; pero en lo que al segundo punto se refiere, no ha de tomársenos á mal que de vez en cuando saquemos á relucir nuestro incompleto bagaje de filosofía y de sinderesis, adornado con los pequeños girones de literatura que á fuerza de manotones hemos conseguido. Hechas estas declaraciones, que servirán para cubrimos de senatorial inmunidad, entremos en el asunto, que lo es de muchos pelos.

En el número de «La Producción Nacional» correspondiente al 1º de Enero del calendario cristiano, destacase un artículo que no por ser de cortas dimensiones deja de contener mucha *miga*; tanto es así, que para abordar la lectura de los primeros párrafos es menester apoyarse en una columna, á fin de no correr el riesgo de rodar por el suelo, como fulminado por una descarga eléctrica.

Sin encomendarse á Dios ni al diablo y sin más preámbulo, el articulista se desuelga con lo siguiente, que reproducimos para entretenimiento y solaz de nuestros lectores:

«La penitenciaría de la capital es un establecimiento que hace honor á la república y honra altamente á su gobernador el señor coronel don Juan C. Boerr, en homenaje de cuyos méritos engalanamos con su retrato la primera página de «La Producción Nacional».

«Las naciones son verdaderamente grandes y cultas cuando tienen sus instituciones que corresponden á su progreso y civilización. Y si pudiera decirse de todas las instituciones de nuestro país, lo que en realidad de verdad puede decirse de la penitenciaría nacional, la república debería figurar á la cabeza de las naciones más cultas y civilizadas de la tierra».

Suma y sigue..., pero no; basta con lo transcrito, que para dispartar bastantes venimos escuchando desde que hemos sido dados á luz.

Es decir que la cultura de las naciones se mide por las cárceles que contienen. Muchos presidios, muchas cadenas y muchos grilletes, cultura elevadísima; nada de esto, estado de barbarie.

Pues nada más sencillo que convertir á la República Argentina en grande y culta: póngase á licitación la construcción de un centenar de Montjuichs sistema español, dótase á cada uno de un gobernador que posea á las mil maravillas el arte de matar gente y luego suminístrese el número suficiente de ladrones y asesinos, sin excluir á los anarquistas, aunque haya necesidad, como en la culta España, de inventarios. De este modo la nación se elevará á la vez que habrá dado en el *busilis* que tantos filósofos y revolucionarios no encontraron. La satisfactoria resolución de la cuestión social será un hecho.

«...ahondamos estas divagaciones y confesamos que por ahora no nos es posible encontrar la honra que el articulista citado encuentra, valiéndose, indudablemente, de los cien ojos de Argos ó de la linterna de Diógenes; muy al contrario; lo único que hallamos fué deshonra y envilecimiento, corrupción y barbarie».

Si en lugar de esas instituciones, hijas legítimas del despotismo y de la podredumbre social, hubiera escuelas donde se practicara la profesión social y el raciocinio, en donde los cerebros se despejaran y adquirieran la conciencia que muchos siglos de tiranía y opresión les arrebataron; si en lugar de carcerales hubiera maestros que dieran á la actividad individual la dirección que le corresponde, entonces sí, podría decirse que el pueblo que tal practicara era culto y grande, porque habría multiplicado las unidades que hoy se anulan recíprocamente; pero decir que la penitenciaría hace honor á la república y que los presidios son un fruto obligado del progreso y la civilización, no se le ha ocurrido ni al inventor del embudo.

Parécenos á nosotros que el articulista que tal desaguisado comete no se ha dado cuenta verdadera de la importancia que entrañan estas dos palabras: Civilización y Progreso. ¿Cómo, si así no fuera, habría de estampar tamaño antimonia? ¿Cómo habría de figurarse que el progreso de este país estuviera marcado por los 30 menores, 488 condenados y 734 procesados que la penitenciaría contenía el 30 de Setiembre ppdo.; por las 7 condenadas, 80 encausadas y 154 menores enviadas por la defensa, que la correccional de mujeres contenía en igual fecha, según los datos que la referida publicación registra?

«La criminalidad,—se lee en otro artículo—ocupa lugar preferente en la estadística municipal; y explícite con facilidad que en una ciudad de heterogénea población, en que abunda el proletariado, los delitos, y á veces con circunstancias atroces, arrojan á las cárceles numerosos individuos».

Y nada más natural, decimos nosotros,

porque si toda la población estuviera constituida por caballeros de estómago bien repleto ó por periodistas que lanzaran á los cuatro vientos reglados de hartura, indudablemente, el delito no existiría, ó existiría en una proporción insignificante: ¿No es eso delincuentes, señor escritor, porqué lo son? ¿Qué significan en un solo mes 190 delitos contra las personas (que no tienen otro origen que el interés y las mezquinas pasiones, fruto del embotamiento intelectual), 364 atentados contra la propiedad, 1 contra la honestidad y 29 contra las garantías individuales y orden público? ¿Qué significan 1911 contravenciones por ebriedad, 242 por desorden y 806 por uso de armas y otras menudencias? ¿Qué significan 9684 enfermos y desvalidos con el apéndice de 1994 dementes?

Pues, sencillamente, todas esas bellezas que á ciertos filósofos de agua chirle se les antoja delitos y contravenciones á la vez que pretenden involucrarlos con la civilización, significan que la Autoridad y el Capital están de sobra en la tierra, porque ella y él son quienes provocan toda esa serie interminable de extravíos que hacen imposible la vida al débil y convierten á la familia humana en especie venenosa que por doquiera lleva la destrucción y la muerte. Efectos de un estado social moribundo, de un régimen felizmente caduco, de una educación viciosa, de un desequilibrio económico cuyas víctimas forzosamente tienen que residir en las bajas copas sociales; efectos del progreso, sí, pero de un progreso relativo y convencional, puesto al servicio de un número reducido de individuos que de él sacan provecho.

La efervescencia mercantil hallase arraigada en todos los cerebros y todos los cerebros se agitan en un dólido de maquinaciones especulativas, afanosos de lucro, soñando constantemente con carruajes y lacayos, con palacios y orgías. Desde el más encopetado burgués hasta el más humilde plebeyo, todos aspiran á la posesión de vastísimas empresas cuyos capitales anonadan al orbe entero. Apenas un individuo cualquiera reúne cinco pesos ya se lanza en la balumba comercial como el nadador se lanza al agua, sin más armas que una mollera bien repleta de codicia y de explotadores planes.

Pero la ley de todas esas aberraciones del espíritu que llamamos pasiones; de esos desfalecimientos momentáneos que nos hacen odiar lo que amamos; de esos desequilibrios psíquicos que nos hacen desear el reposo cuando somos la encarnación de la actividad; de esa predisposición al crimen que en nuestros días adquirió el carácter de enfermedad endémica, cuando la sangre nos repugna y nuestra sensibilidad se siente herida por el mal mundo humano sino en los errores que en su intelecto engendraron la educación y el ejemplo; no en la falta de sentimientos religiosos sino por virtud y obra de esas mismas religiones, cuyos cánones sentaron funestísima doctrina con su desprecio hacia la vida y con sus recomendaciones de humildad y de modestia; lo que no ha impedido á sus redactores y propagandistas, —sectarios integerrimos de un Dios avariento,—sacar fruto de sus predicas proporcionándose una vida larga y regalada, adornada con todo el fausto y comodidades imaginables y con los esplendores del trono.

(Continuará).

¿.....?

Compañero redactor de LA PROTESTA HUMANA.

Veo que en un artículo, encabezado, *En Italia*, del número 25 de LA PROTESTA, se emiten conceptos completamente opuestos á las teorías propagadas y difundidas por L'Agitazione, de Ancona, órgano del partido anarquista italiano. Como yo simpatizo mucho con la idea de demoler esta injusta sociedad, quisiera que Vd. me explicara cual es el verdadero camino que conduce más pronto á las reivindicaciones que ardientemente anhelamos.

Vd. dice en LA PROTESTA:

«El día que el pueblo trabajador pasee la tea incendiaria por la superficie del planeta y después de romper cédigos y templos de leyes cueque (¡oh! ¡oh!) de los faros públicos á gobernantes y burgueses y se poseione de la tierra y de los instrumentos de trabajo, aquel día el pueblo habrá obrado bien.»

Mientras que L'Agitazione en su número 40, año 1, (Justicia para todos) decía:

Nosotros preferimos respetar en todos los hombres la naturaleza humana, combatiéndolos en cuanto son opresores y explotadores, defendiéndolos cuando

son oprimidos y explotados. Y sobre todo entendemos demostrar que el mal no depende de la maldad de los individuos, sino de la mala constitución social y que por consiguiente nada se remedia odiando á las personas, más esparciendo en todos el sentimiento de la necesidad de cambiar las instituciones.

Y continuando:

La propaganda anarquista debe dirigirse especialmente á los trabajadores para provocar su organización en clase que lucha contra los patronos y contra los gobiernos; mas ella debe al mismo tiempo llevar á todos la palabra de amor y de fraternidad, la esperanza de rehabilitación, la promesa de un porvenir de paz.

Ahora, como se ve, hay una diferencia sustancialísima entre Vds. de LA PROTESTA y los anarquistas de L'Agitazione. Pues Vds. hacen responsables de los males presentes á los individuos clasificándolos en buenos y malos, en ricos y pobres, mientras L'Agitazione no atribuyendo á la maldad de los ricos la miseria de los pobres los clasifica simplemente en explotados y explotadores, haciendo, por consiguiente, derivar las causas, única y exclusivamente de la mala organización de la sociedad.

Cual es, pues, el mejor camino?

El de L'Agitazione ó el vuestro?

Vuestro,

Buenos Aires, 4 Febrero 98.

MANTOVANI.

Queremos suponer que el amigo Mantovani se habrá dado cuenta de que tanto LA PROTESTA como L'Agitazione, en las personas de sus redactores, emiten sus respectivas opiniones sin haberse previamente puesto de acuerdo, y que, por consiguiente, puede darse el caso de que alguna vez hubiere una pequeña diferencia de apreciación de las cosas, lo cual no quita que ambos periódicos puedan estar bastante identificados con el objetivo final y común que persiguen, sin que este último les obligue de modo alguno á no tener que discrepar nunca. Aunque el amigo Mantovani nos atribuya, que no nos lo atribuye, el papel de satélite de L'Agitazione, tiene que tener en cuenta que los satélites recorren órbitas diferentes de los planetas, aunque planetas y satélites se atraigan mutuamente y ejerzan influencia mutua unos sobre otros.

Hecha esta aclaración necesaria para que nadie pueda ni remotamente tildarnos de carencia de propia opinión, debemos decir á Mantovani que no tenemos inconveniente alguno en aceptar como nuestras las citadas afirmaciones de L'Agitazione, cuyas no sabemos ver estén en desacuerdo con el párrafo de nuestro número anterior que indica, en el cual se establece por completo la clasificación que se atribuye.

Aunque si así no fuere, y dando por dicha esta clasificación de ricos y pobres (que para nosotros, en términos corrientes, es sinónimo de la de explotadores y explotados de L'Agitazione), lo estampado por el periódico anconetano no excluye de modo alguno la violencia de procedimientos necesaria para expropiar á la burguesía y socializar la riqueza y los medios de producción.

El respeto á la naturaleza humana de todos los hombres (que á primera vista parece reñido con la violencia) debe ser recíprocamente practicado, y deja de ser respetable desde el momento que un reducido número de individuos (burguesía) no la respeta en la persona de los explotados (proletariado). Es para alcanzar este respeto mutuo que queremos poner á la sociedad en condiciones de que pueda ser un hecho, suprimiendo la Propiedad y la Autoridad (antagonismo de intereses) que hoy impiden la práctica de aquel respeto mutuo.

Ya ve el amigo Mantovani que no diferimos ni un ápice del natural principio sustentado por los compañeros de L'Agitazione.

Pero no basta erigir un principio, un derecho, que creamos saludable, natural, eminentemente humano; hay que actuarlo y aquí es donde el principio y el derecho tropieza con las dificultades. Si la sola enunciación de este principio ó derecho bastara para que todo el mundo lo aceptara inmediatamente como bueno y lo practicara enseguida, la violencia sería innecesaria, y nosotros, al llamarnos revolucionarios, como revolucionario es L'Agitazione, es porque estamos firmemente persuadidos de que la burguesía y su defensor el Gobierno, no nos dejará buenamente actuar, hacer práctico aquel principio ó derecho que solo podrá ser un hecho cuando el antagonismo de los intereses desaparezca, no hoy. Más aún: la burguesía, el Gobierno, no tiene interés alguno (precisamente porque están constituidos en clase) en que la masa general de los hombres practique este respeto mutuo. Mala ó buena la burguesía, consciente ó inconscientemente, defiende sus particulares intereses porque ya bien es el machito del privilegio y del monopolio, y no quiere ó no sabe

ver (que de todo hay) lo utilísimo que sería á todos practicar aquel respeto mutuo, ó en otros términos, actuar la igualdad y la Libertad naturales.

Es contra esta inconsciencia ó impotencia burguesa que, tanto L'Agitazione como LA P. H., creen conveniente organizar firmemente al elemento trabajador, como clase consciente de sus derechos, para que en un día más ó menos lejano pueda implantar el reinado de la igualdad económica y la libertad humana.

Pero interin este día no viene, interin la burguesía no se convenga de la necesidad de esta implantación del susodicho reinado de paz y de justicia, el elemento trabajador consciente, y aún el inconsciente, se encuentra ante el dilema de ser pasivo ó activo en esta lucha de clases. Si lo primero, la burguesía dispone de toda la fuerza social, y aunque el número de socialistas vaya en aumento todos los días se acrecienta cada día más, viéndolos pasivos, ó sea, partidarios de respetar en absoluto la naturaleza humana, en todo momento ó lugar, se retirará de esta pasividad que para ella no es una fuerza de oposición y continuará explotando y estrujando al prójimo trabajador. Si lo segundo, si el trabajador opta por tomar parte activa y quiere actuar aquel reinado de igualdad y justicia, aún sin esperar á ser mayoría compacta y unida, ó porque crea útil dar el ejemplo de oposición tenaz, á aquella parte de elemento trabajador que nunca acaba de salir de su inconsciencia, entonces la burguesía y su defensor el Gobierno, se resistirá hasta el último momento en dejarse expropiar y echará á la calle la fuerza brutal de que dispone por completo para ahogar las reivindicaciones de los que luchan por la emancipación humana.

No hay otro dilema que este, y como la Historia nos enseña que las clases privilegiadas pasadas y presentes se rieron siempre de la pasividad popular y solo cedieron parte de sus privilegios cuando no vieron otro remedio para contener las sublevaciones populares, y como, además, los hechos presentes y todas las señales nos indican que la burguesía actual continuará la tradición, por esto creemos nosotros, y no dudamos lo crea también L'Agitazione, que es necesario tomar parte activa y no pasiva en esta lucha de clases, y sin esperar el noble sueño de la fraternidad humana sin violencias ni sacudidas, declararnos desde este momento revolucionarios y no evolucionistas (filosóficamente hablando, la palabra revolución (que es accidental, cosa de momento) no existe, solo hay una gran evolución de la especie humana hacia su perfección física, moral é intelectual) y pónerlos francamente desde luego en línea de combate dispuestos á rechazar toda presión ó imposición autoritaria-económica de la clase que queremos ver desaparecer.

Y he aquí como, por mucho respeto que queramos tener, y de hecho tenemos y predicamos, á la naturaleza humana, he aquí como surge inevitablemente, casi podríamos decir fatalmente, la violencia, el desencadenamiento de la matanza; he aquí como combatiendo las instituciones nefastas el hombre se ve obligado también á combatir al hombre ya que éste es, al fin y al cabo, el autor de aquellas.

También nosotros preferiríamos, como suponen, que prefiriera el amigo Mantovani y preferir L'Agitazione, que la evolución del perfeccionamiento de la especie humana se cumpliera sin violencias ni sacudidas bruscas y sangrientas, pero estas preferencias no pasan de ser sueños generosos de almas cándidas, que, en fuerza de serlo, acaban por estar reñidas con la lógica y aún con las enseñanzas de la historia del progreso humano.

Es culpa de los oprimidos que los opresores no quieran aceptar buenamente los nuevos ideales de paz y de libertad, que no quieran ver en la Anarquía y en la socialización, ó comunización de las riquezas si V. prefiriera, el modo de que la felicidad y el bienestar humano sea un hecho y se empeñen en resistir, cerrarle sistemáticamente el paso, aunque para ello tengan que sangrar y matar nuevamente la tierra? Créame el amigo Mantovani: esta sangre no cae sobre la cabeza de los revolucionarios ni excluye (que ha de excluir) la bondad de los principios anarquistas. Estos son buenos y humanos antes y durante el período de la violencia. Y el hombre será mucho más bueno cuando menos obstáculos (humanos ó naturales) encuentre en el camino de su progreso. El hombre practicará, tenderá al respeto humano, hoy en principio, mañana de hecho cuando el antagonismo de intereses haya desaparecido.

No se asuste, amigo Mantovani, de las palabras acerbas y dictadas en momentos de indignación, cuando se ve correr por las calles la sangre de hermanos en sufrimientos y en aspiraciones, y fíjese, ahóndelas más, desentrañe aquel significado que encierran y que muchas veces el escri-

tor no expone por completo cuando el objeto que se propone no es este.

Fíjese, fíjese bien y vea como no hay dos caminos diferentes preconizados por el periódico italiano y el nuestro, sino uno solo, un solo camino á recorrer inevitablemente, como dejó expuesto y agradezco á V. háyanse dado ocasión de hacerlo.

Explotadores por rutina, por maldad, por inconsciencia, por el desovimiento del progreso, que es así, y explotados de otra parte, revolucionarios que quieren anular aquella rutina, aquella maldad, aquella inconsciencia, dar nueva orientación á la vida humana. Dos clases frente á frente, mirándose ceñudas, amagando violencias, tan lamentables como V. quiera, pero inevitables y necesarias.

No es culpa de los explotados si la sangre corre.

URANIA.

¿Quieren vds callarse?

Señores periodistas burgueses, señores fabricantes de patriotismo, casero para uso particular, de muerte para uso ageno; señores embrollados de agende y de alende los Andes ¿quieren vds. tener la amabilidad, si á esta dama conocen, de callarse y no atronarnos más los oídos?

Porque, ¿cuidado que son vds machacones y pesados! Que si Chile se arma, que si la Argentina vigila, que si la frontera, que si la línea divisoria tiene que pasar por aquí ó por allá, por montes ó por ríos, por delante ó por detrás, por encima ó por debajo, y que si el perito Moreno, y que si esto, si lo otro, ó lo de más allá... pero á nosotros los trabajadores, al pueblo argentino-chileno, ¿que le importa toda esta jergueta y este lio que ustedes arman con el lio (ya lo oí) que es loable digno de ir á presilio) propósito de excitar á la opinión pública (que ustedes fabrican a su antojo también) y poder meter por las narices unos centenarios de miles mas de ejemplares de los respectivos periódicos que ustedes emborronan con escarnio del sentido común y del humanitarismo?

¿No comprenden ustedes, farantes del diablo, que principian ya á verles la oreja, y que por mucho patriotismo que nos prediquen, y que ustedes no tienen ni son capaces de defender en los campos de batalla, tras el solo vamo de la muerte y la desolación segura para los hijos del pueblo, y las ganancias, económicas y demás, todas las ganancias, para la burguesía, gobernantes, ustedes inclusive?

¿No comprenden ustedes, infantadores del asesinato colectivo, que para nosotros, que no tenemos un pedazo de tierra nuestra, la patria es un embuste y una palabra vacía, y que el honor nacional, de puro manoseado por ustedes se ha vuelto meretriz apergaminada y no nos llena el puchero, y que la bandera, todas las banderas, no son sino trapos, puros estropajos que ni para fregar los suelos sirven?

Deféñse ustedes de chirimboles simbólicos y palabras huecas y no nos vengan más con cosas ahejas buenas para nuestros abuelos, pero que en nuestra época de análisis y de crítica vigorosa no resisten ni el primer embate de la investigación.

Ni la patria es la línea divisoria que cada trastorno político cambia de sitio, ni es la diversidad de lengua y de razas, que se fusionan de continuo para ceder el paso á otras, ni tampoco es patria la entidad Estado, representada por hombres que no empuñan el fusil, ni lo es tampoco esta estupidez popular consistente en matar y dejarse matar á por desoconidos, inconscientemente, como brutos, y convénzase todos ustedes, burgueses y lacayos, de que estamos firmemente convencidos de que la patria es, única y exclusivamente, intereses económicos de una clase puestos sobre el tapete de las ambiciones de todos los farantes del poder y de todos los granujas del privilegio. Ni más ni ménos.

Los trabajadores tenemos un enemigo que no reside en tal ó cual país, sino en todos; la burguesía. Un enemigo que no habla tal ó cual lengua, sino un mismo idéntico lenguaje en todas partes: la explotación.

Contra este enemigo tenemos un honor que no es nacional, sino universal; á defender, nuestra dignidad de obreros. Un deber á cumplir: defender los derechos del hombre. Una aspiración, no meguañamente patriótica, sino universalmente grande: la emancipación integral de toda el género humano. Y una bandera que no es un slabolo como el pingajo que ponen ustedes en los edificios públicos, semejante á voluta que gira al viento de todas las inmundicias periodísticas; y esta bandera es: paz, y bienestar y progreso para todos.

Deféñse todos ustedes de patrias chicas y no nos las jeringuen más en los oídos. Estamos hartos de ellas y... de ustedes.

Deféñse de fomentar el despertar de todas las bajas pasiones sangrientas y bestiales como representa la guerra.



Y si no quieren, si se empeñan en continuar esta poco noble tarea que su solo interés les dicta, tengan al menos el valor de las propias convicciones, empuñen el fusil, y románcense de una vez la crisma. Cuando nos hayan dado este ejemplo de valor y sinceridad, veremos si es cuestión de imitarlos; antes, no.

Señores periodistas-patriotas de oropel, señores embrollatodo, señores embara-y-queda-en-tierra, ¿quieren ustedes callarse? La verdad hace tiempo tocó a silencio. ¿Quieren ustedes callarse?

j. p.

## LOS MALOS PASTORES

Continuación

### ESCENA V

HARGAND, ROBERTO, JUAN ROULE, LUIS THIEUX, y otros tres delegados

(Entran lentamente, el gorro en la mano; Juan Roule, el primero, sombrío, pero muy calmado, seguido de Luis Thieux, encorvado, encanecido y cuyo modo de tenerse en pie es embarazoso. Se colocan delante del escritorio de Hargand, intimidados por la riqueza severa de la pieza. Luis Thieux tiene los ojos fijos en la alfombra... los demás hacen girar sus gorros en sus manos, con excepción de Juan Roule quien, muy derecho, queda libre y altanero, sin provocación. HARGAND, no se ha movido. El cuerpo ligeramente inclinado hacia atrás, el codo apoyado en el brazo del sillón y la barba en su mano, se ve que está componiendo su semblante, sin expresión, de una inmovilidad de hielo. ROBERTO, que en el momento que entraban las delegados, ha cambiado una mirada rápida con JUAN ROULE, se retira unos pasos a un lado de la pieza. Silencio penoso.)

HARG. (Con voz breve). Pues bien... Les escuché.

J. ROULE. (con tono solemne). Venimos aquí para la paz de nuestra conciencia... (pausa). Si Vd. rechaza las proposiciones que en nombre de cinco mil obreros, estoy, por la última vez, encargado de transmitirle... no necesito declararle que estamos dispuestos a todas las resistencias. No son los regimientos que Vd. ha llamado en su ayuda ni el hambre que ha desencadenado contra nosotros, lo que nos mota miedo. Estas proposiciones son razonables y justas... a Vd. toca ver si prefiere la guerra... Le ruego fijarse en que, si hemos eliminado de nuestro programa ciertas reivindicaciones, no las abandonamos... las aplazamos... (pausa). [Es nuestro deber]. Hargand permanece de mármol... ni un pliegue de su semblante se mueve. Primeramente... Mantenemos a la cabeza de nuestras reclamaciones, la jornada de ocho horas, sin ninguna disminución de salario... Ya le he explicado el porqué... no se lo explicaré de nuevo... (silencio de Hargand). [Por otra parte, veo que no está Vd. en disposición de conversarlo... Segundo... [Salubridad de las fábricas]. Si, como Vd. lo hace pregonar por todos sus periódicos, es Vd. un patron lleno de humanidad, no puede exigir de los hombres que ellos trabajen en establecimientos infestados, y entre instalaciones mortales... Dado el caso que Vd. aceptase en principio esta condición, a la cual atribuímos un interés capital, deberíamos entendernos, ulteriormente, sobre la importancia y la naturaleza de las obras y tendríamos también un derecho de control absoluto sobre su ejecución. (HARGAND permanece siempre inmóvil y silencioso. JUAN ROULE lo mira un instante, fijamente, después hace un gesto vago.) [Vamos, hasta el fin puesto que es para la paz de nuestra conciencia que estamos aquí... (una pausa). Tercero... Sustitución de los procedimientos mecánicos a todas las operaciones del pudlage... El pudlage no es un trabajo... es un suplicio! Ha desaparecido de una infinidad de fábricas menos ricas que la de Vd... Es un asesinato obligar a los hombres a trabajar así... Cuarto... Vigilancia severa sobre los vinos y alcoholes... (pausa) Bien que con el pretexto falaz de Sociedades cooperativas, haya Vd. acarapado todo el comercio de aquí... que Vd. sea nuestro carnícero... nuestro almacenero... nuestro proveedor de vinos... etc... ¿quién habría lugar en que Vd. consintiese a ganar un poco menos sobre nuestra salud, vendiéndonos otra cosa que no fuera veneno... [Todo lo que

respiramos aquí es la muerte!... [Todo lo que bebemos aquí... es la muerte!... Pues bien, queremos beber y respirar la vida! (Silencio de Hargand). Quinto... Lo que sigue es la consecuencia moral, natural y necesaria de la jornada de ocho horas... Fundación de una biblioteca obrera, con todos los libros de filosofía, de historia, de ciencias, de literatura, de poesía y de arte cuya lista le remitiré... Pues, por pobre que sea, un hombre no vive solamente de pan... tiene derecho, como los ricos, a conocer y amar la belleza... (silencio glacial). En fin, reingreso... a la fábrica, pagándole los días de huelga, de todos los obreros que Vd. ha despedido desde que se inició la huelga... Le dispensaré de mi persona... Firmado el acuerdo, partire.

HARG. (después de un silencio, sin moverse y con voz arrobada). ¿Nada más?

J. ROULE. ¿Nada más?

HARG. (a Luis Thieux). ¡Hé!... ¿qué piensas de esto, Thieux? ¿Necesitas bibliotecas, ahora, eh?... ¡Vamos... mírame!

L. THIEUX. sin levantar la vista que tiene clavada en la alfombra. [Señor Hargand!]

HARG. ¡Mírame... te digo!

J. ROULE. [No insulte Vd. a este pobre viejo!... Y mire Vd. lo que veinte y siete años de trabajo en su casa... han hecho de él...]

HARG. ¡Si, mi pobre Thieux! Si no te encontraras bajo el dominio de este hombre... si tu fueses libre de los movimientos de tu corazón... yo te conozco... tu te arrojarías desde ahora a mis pies pidiéndome te perdonara.

L. THIEUX. [Señor Hargand!... Señor Hargand!...]

HARG. Pregúntale pues lo que hecho de tu mujer... y de tus dos hijos!

L. THIEUX. (con gran esfuerzo). Señor Hargand... Es cierto... no se puede... no se puede vivir... Eso no es justo.

HARG. [Repites una lección! ¡Vieja bestia! y ni siquiera la sabes!]

J. ROULE. (adelantándose hacia el escritorio de Hargand). ¡Concluyamos!... ¿Su contestación?

HARG. (nerviosamente agresivo, pero conteniéndose todavía). Pues bien... héla aquí... pues no crea Vd. que voy a disentir todas sus cosas absurdas... Tengo su filiación—un poco tarde, desgraciadamente, pero, en fin, la tengo... Vd. se llama Juan Roule?

J. ROULE. ¿Qué este nombre sea el mío o no... qué le importa?

HARG. Voy a decirselo... Vd. se ha introducido aquí con una libreta falsa!

J. ROULE. ¿Ma habría Vd. contratado con mi libreta? ¿Y que más?

HARG. (animado e cada vez más). Vd. ha sufrido en Francia—yo no hablo de lo que le habrá pasado en el extranjero—dos condenas: la una por robo, la otra por violencias durante una huelga... Está Vd. condenado en rebeldía.

J. ROULE. ¿Y que más?

HARG. ¿Está Vd. comprometido en asuntos anarquicos... es Vd. un ladrón... un asesino!...

J. ROULE. ¿Y que más?

HARG. ¿Que más?—(levantándose cólico). Si yo le entregara a la justicia...

J. ROULE. (altanero y amenazador). ¡Hágalo pues!...

ROB. (interviniendo). ¡Quien quiera que sea este hombre, padre, está aquí bajo la salvaguardia de su honor... y del mío!...

HARG. (a Roberto furioso). ¡Tul... (sin acabar... perdiendo la cabeza: a los delegados) ¿Qué hacen aquí?... ¡Váyansel! Los despidió... Los despidió... Váyansel!

J. ROULE. — ¡Estaba previsto!... Retírenlos!

HARG. — Si... si... los arrojé de aquí... ¡Váyansel!... [Salgan!... Salgan!]

(Los delegados se encaminan hacia la puerta: Juan Roule los hace pasar antes que él.)

J. ROULE. (volviéndose hacia Hargand). ¿Entonces es la guerra lo que Vd. quiere?... la guerra sin merced, ni piedad? Recuerde que somos cinco mil!... Y si no tenemos sino solo nuestros pechos desnudos contra los cañones y los fusiles de sus soldados... sabremos por lo menos, morir hasta el último. Téngalo Vd. presente. (Sale).

### ESCENA VI

HARGAND. — ROBERTO

HARG. (camina por la pieza furioso, y de repente). ¡Y! ¡Y! ¡Y! también te arrojé de aquí... que yo no vuelva a verte jamás!... ¡Vete! ¡vete!

ROB. ¡Ah! padre... Ma Vd. quién ha protegido todo lo que pasa. (Sale.)

## Escuela Libertaria

JULIO MOLINA Y VEDIA

I. En la «Escuela Libertaria», la intimidación y toda forma de violencia, incluso la sugestión del berado, no tendrán cabida.

II. Los dos principios supremos del método educativo adoptado, serán: la preservación ó regeneración de la especie humana; y la felicidad del educando.

III. La experiencia será la madre de todas las ideas adquiridas en esa escuela; nada de presentación de teorías cuya utilidad no ha sentido espontáneamente el educando.

IV. Se practicará, en cuanto sea posible, la autoinstrucción progresiva del niño, a fin de

(1) propender a que la acción sea siempre una prolongación de la sensibilidad y no haya divorcio entre lo que se piensa y lo que se hace.

(2) impedir que por el hábito de la vida parasitaria se relaje la aptitud productiva, y se relaje al mismo tiempo la conciencia de la fealdad de hacer una vida parasitaria.

V. Lo que los niños ó jóvenes produzcan en la escuela será preferentemente, de uso personal ó doméstico — muebles, ropas, etc. — y cada cual hará la tarea que el quiera y llevará a su casa lo que él desee.

VI. Los instintos de rapacidad, de pereza ó de enemistad no serán tolerados. El director no tendrá mas autoridad que la del prestigio natural de que gocen sus indicaciones.

VII. En ningún caso los productores se repartirán dinero. Los artículos sobrantes destinados a la «venta», servirán para la adquisición de instrumentos de laboratorio, libros y otros útiles.

VIII. La enseñanza científica comprenderá:

Biología } aplicadas a la preservación y Psicología } de la salud individual.

La química, la Física, las Matemáticas y la Sociología; se estudiarán solo en lo que sean necesarias para resolver los problemas biológicos y psicológicos.

IX. La enseñanza estética, exigirá profesores y medios que han de tener en cuenta.

El desideratum será enseñar la práctica de la escultura, de la pintura y de la música; hacer leer las obras de los grandes poetas, novelistas, historiadores y filósofos, al mismo tiempo que pedir a los estudiantes juicios críticos, novelas y poemas originales.

X. La «Escuela Libertaria» se propone, únicamente, formar hombres poseedores de la salud (del cuerpo y del espíritu); enérgicos; de inteligencia cultivada, fina y creadora; dotados de un sentido práctico y de un espíritu de iniciativa tales, que en la lucha por la existencia estén mejor armados que los poseedores de títulos universitarios.

XI. Se admitirán estudiantes de ambos sexos desde la edad de 6 años debiendo contribuir cada uno con una cuota convencional no superior a \$ 3 al mes y que podrá ser innecesaria cuando así lo juzgue el director.

La escuela necesitará 100 pesos por mes para sostenerse (50 estudiantes a \$ 2 término medio cada uno).

Para que la escuela sea un hecho, necesitamos reunir \$ 20.

A este efecto queda abierta una suscripción voluntaria. Las adhesiones y donaciones se reciben en los siguientes puntos:

Librerías: Corrientes 2041, Esmeralda 576, Florida 799 y en La Protesta Humana.

Buenos Aires, Febrero de 1898.

J. MOLINA Y VEDIA, Andes 552.

## Otra pregunta...y van dos

En el número 25 de este semanario, contestando a un sueldo de La Libertad de La Plata y rechazando el calificativo de «fanáticos» que dicho periódico endosó a los anarquistas en general, y en particular a los que se proponen llevar a cabo el Certamen Socialista, y visto que «quería hacerle el vacío» por el solo hecho de haber admitido el tema Amor libre propuesto

por un grupo de Rio Janeiro, le formulamos la siguiente pregunta:

«¿Qué entiende por amor libre, y ya que lo repudia, porque no nos enseña la novedad que pudiera encerrar? Es argumentando bien una respuesta como debiera hacer el vacío a las iniciativas de los obreros, no con simples afirmaciones y calificativos sin comprobantes que los justifiquen.»

A nuestro razonado artículo y a esta pregunta, responde la cortesía (?) de La Libertad de La Plata con el siguiente, suelto:

«Certamen socialista.—A un energúmeno que calafatea con barro las columnas de La Protesta Humana periódico anarquista de Buenos Aires, le han sentido mal nuestras honestas y sinceras apreciaciones sobre las pruebas de sesantez, que han dado los obreros de La Plata al proponer los temas que ellos premiarán en el próximo certamen socialista.

«Los sentimos y le perdonamos al autor del factum su poca hilalgala.»

«¿Qué esto no es responder? ¡claro! Esto es lisa y llanamente largar un par de coques, escribir con los horraduras, y alabarse de hidalgo, honesto y sincero, sin esperar a que lo alabe su abuela y para que no diga el público que no supo que contestarnos, cuando precisamente la hidalguía, la honradez y la sinceridad obligable a otra cosa muy distinta de la de regalarnos el calificativo de «energúmeno» digno pendant del de «fanático» que nos endosó antes. Torpeza sobre torpeza remedada con una grosería imperdonable en quienes por su calidad de escritores, debieran haber aprendido aquella urbanidad que apenas si malamente hemos podido aprender nosotros los obreros.

Pero como a nosotros no nos duelen prendas ni nos falta urbanidad (que ha de faltarnos! nos sobran aún algunos tratados para regalarnos a La Libertad), insistimos una vez más en que el citado periódico nos responda a aquella nuestra pregunta, ítem mas a la siguiente:

«¿Qué entiende por «energúmeno» y en virtud de que (siempre teniendo que repetirse que no prueba lo que afirma) lo es el compañero a quien se refiere La Libertad? donde y cuando (precise V. caro colega) ha dado señales de serlo?»

Si es verdad todo aquello de honesto, sincero y hidalgo, aunque a sí mismo se engañaba, viene obligada a contestar la primera y actual pregunta; de no hacerlo, su honestidad, su sinceridad y su hidalguía, corren peligro de evaporarse tan rápidamente como se evaporó ya su intelecto al dejar sin respuesta nuestra primera pregunta.

Esperamos... sentados y un poco a distancia de La Libertad, a fin de que su sólida y férrea argumentación (?) no pueda dañarnos.

P.

## Ecos de Europa

Queridos amigos de la P. H.

La distancia que nos separa es para mí de un efecto desastroso. Había olvidó ya mi primera correspondencia, no recuerdo bien su contenido, pero un amigo cariñoso me trae a la memoria lo prometido y fuerza será cumplirlo.

Procuraré emendarme y adelantar.

Desde mi carta anterior han sucedido varios cambios importantes y la situación ha mejorado notablemente.

En España revive el espíritu revolucionario. La Idea Libre vuelve a salir en Madrid con regularidad y nuestros folletos y libros son anunciados y se venden de nuevo. En Londres se ha publicado ya el primer número de Germinal, hermoso periódico por su forma y por su fondo que honra a los compañeros que lo han editado. En breve el genial Bonafoux sacará a plaza en París un nuevo periódico La Campaña, cuyo programa es, libertad absoluta para el escritor, guerra a todas las autoridades. Escribirán en él los profesores Dorado y Unamuno, el cronista de El Progreso, Martínez Ruiz, y algunos otros.

Por lo expuesto comprenderéis que hay aquí un verdadero renacimiento de las ideas.

De Francia soplan también vientos de regeneración. Ya tendréis noticia de la carta de

Zola a la juventud y del drama anarquista de Mirbeau «Los malos pastores». Asimismo el gran novelista ha publicado en un periódico inglés declaraciones puramente libertarias, pronunciándose contra las luchas pueriles de la política y manifestándose en el terreno filosófico anarquista. Parece, que convendría a nuestros periódicos la reproducción de tales escritos.

En Italia la miseria ha provocado desórdenes graves en el campo y en la ciudad. La situación es allí crítica. Nuestros amigos trabajan sin descanso y principalmente Malatesta desde *La Agitación* hace una buena campaña de propaganda. Espero que ha de dar próximos resultados y que el día no lejano, tal vez, de un alzamiento popular en toda Italia los anarquistas tendrán de su parte a las masas obreras. Desgraciadamente Melillo con su rara actitud ha venido a neutralizar un tanto los esfuerzos hechos. La manía de la unión ha entrado en algunos cerebros y mucho será que con ella no se consiga una mayor disgregación de las fuerzas socialistas, a semejanza de lo que ha ocurrido a los republicanos españoles.

En Inglaterra la huelga de los mecánicos continúa pujante. Quienes dan escasas señales de vida son los socialistas alemanes.

Realmente estamos atravesando un período de apocamiento a causa del cansancio de las masas obreras producido por las luchas estériles y por la disciplina atrofiante a que las ha conducido el socialismo autoritario. Si el persistente esfuerzo de los anarquistas, que ahora empiezan con nuevos bríos su labor propagandista, no desmaye pronto saldremos de este apogamiento de las energías y de las pasiones.

Mucho hay que trabajar. De la coesión nuestra, de nuestra habilidad en la propaganda depende el éxito.

Por acá pocos hemos quedado, más es preciso que estos pocos tengan tacto de codos, que se entiendan, que concierten sus actividades, que luchan juntos por la pronta preponderancia del espíritu revolucionario en España.

Para ello toda prevención, todo escrúpulo entre nosotros debe desaparecer. De nuestras interiores querellas no puede resultar más que la apatía y la impotencia.

A vosotros, queridos amigos, os deseo buen éxito en la campaña emprendida.

R. M.

España, Enero de 1898.

## Movimiento obrero Internacional

**ARGENTINA.**—La Plata.—Los trabajadores empleados en la carga y descarga del carbón de este puerto, han publicado un manifiesto de protesta y exposición de las arbitrarias imposiciones con que la casa J. M. Compaña pretende reglamentar a su antojo el trabajo y los salarios, pero como aquellos obreros no están dispuestos a que se les agrave la duración del horario, ni a pagar la serie de multas y restricciones con que se les amenaza en caso de incumplimiento del reglamento, ni a que los salarios se alteren, hacen un llamamiento a los trabajadores para protestar de esta libertad del trabajo... que solo da libertad a los patronos para hacer lo que mejor les pase por las mentes sin antes consultar siquiera a los interesados.

**ESPAÑA.**—La huelga de los tejedores de Manresa, que hace mas de medio año dura, entre conexiones de la autoridad y cargas de gendarmería, resucitó ahora nuevamente con el cambio de autoridad local. Huelguistas y esquivotes (rompe-huelgas) llegan amenudo a las manos. La miseria se ceba en los hogares de todos y la autoridad ha sido tan canalla de llegar hasta encarcelar los individuos de diversas comisiones que se proponían recaudar fondos en otras localidades, y negarles la celebración de un meeting en el que se proponían exponer al público los motivos de su actitud, en vista de que no hallan impresas en la localidad que quieran tirarse sus manifiestos protestas.

En Andalucía la miseria del campo ha obligado a los trabajadores a echarse tumultuosamente a la calle en San Lucas de Barrameda y otras pequeñas localidades, saqueando las panaderías y arrebatando el dinero de la venta del pan de los niños de las tabernas.

El conflicto eterno en Andalucía, de todos los inviernos—hoy sería proporciones y el gobierno... ha dispuesto reconcentrar la guardia civil.

**ITALIA.**—La carestía del pan ha ocasionado nuevos disturbios en Marino, Fiammenga, (sa-

queo de almacen de granos en esta localidad y arresto de amotinados), Finalé, y otras localidades.

El gobierno ha acumulado 10000 soldados en Florencia, 8000 en Pisa y llenado con ellas las calles de Roma en provisión de los desórdenes que podía ocasionar un anunciado meeting que no se celebró.

A este propósito decía *La Nación* de la Capital, 31 de Enero:

«...se trata de un grave problema social que con caracteres más o menos vivos se reproduce todos los años durante los fríos del invierno y no es con la represión, ni con estos alardes de fuerza como ha de resolverse o atenuarse.

«En estos últimos años los gobiernos italianos han sido distraídos por los asuntos de Africa y se han ocupado más que de otra cosa, de la gran política, de la cuestión de Oreta y de las alianzas con los imperios; ahora tendrán furiosamente que prestar su atención a cosas más útiles y más prácticas. A la Sicilia se han aplicado reformas cuya ineffectividad ya está comprobándose; la Cerdeña espera hace 15 años que de los estudios se pase a las aplicaciones; la salubridad de las Marmas sigue siendo una promesa; la colonización de los terrenos incultos no pasa de proyecto.

«Agréguense los impuestos que gravitan sobre el contribuyente como una masa de plomo y los efectos de una mala cosecha y se comprenderá que hay razones de sobra, no para las intrigas de los socialistas, que han asumido el ingrato oficio de explotadores de todas las miserias, sino para las manifestaciones de descontento de las masas populares.

«El gobierno si quiere calmar la agitación, tendrá que recurrir a medidas más humanitarias que la movilización de tropas y el despliegue de los batallones.»

Cuando organos burgueses de tal índole se expresan de este modo, hay que titubear poco en reconocer que el pueblo italiano es aún demasiado blando en sus tumultuosidades y que un sacramento se impone para que no le estructuren tanto.

**ESTADOS UNIDOS.**—Ha terminado la huelga de los mineros del Norte de Illinois, cediendo los patronos acordando 10 sueldos de aumento por extracción de cada tonelada de carbón en lugar de las 14 que pedían los obreros en sustitución de los 7 que ganaban antes de la huelga.

## Publicaciones recibidas

**LOS ARTISTAS DE LA VIDA**, drama en tres actos y un prólogo, escrito en catalán por *Felipe Cortiella*.—No será un drama representable, pecará de algunos detalles, pero algunas partes que en la conferencia que es todo el último acto; pero a pesar de estos lunares, y en la creencia de que el autor no tuvo otro objeto al escribirlo que adoptar la forma dramática para poder legalmente hacer propaganda de sus ideas en la inquisitorial Barcelona, la obra de Cortiella merece un sincero aplauso por el atrevimiento que revela en el propagandista de un Ideal.

Escrito poco después de los sangrientos sucesos de Montjuich. *Los artistas de la vida* (Artistas de la vida) es una contestación a los que creen y finjan creer en las tenebrosas maquinaciones macabras y condescendentes al anarquismo. *Artistas de la vida* los pinta de mano maestra al desnudo, haciéndolos mover en plena luz con toda su sencilla naturalidad, en el ambiente de su vida de obreros. El tipo de revolucionario-ogro desaparece para ceder el lugar al obrero consciente de sus derechos y activo propagandista de su Ideal.

*Artistas de la vida* son todos aquellos que, ignorados o conocidos, trabajan por el adelantamiento de una era de Justicia, y de Libertad y a ello sacrifican toda su existencia sin querer otra recompensa que la íntima satisfacción que en su obra hallan.

El asunto es bien sencillo; la unión libre de dos seres concientes; el objetivo social la educación libertaria de la infancia. Los tipos son bien dibujados. La conferencia que cierra el drama abraza todo un plan de bienestar futuro en una Sociedad nueva, y nos prometemos traducirla e insertarla para que la conozcan nuestros lectores. Es el mejor elogio y el mejor aplauso que podríamos enviar al autor, al cual agradecemos el envío de *Artistas de la vida* que recomendamos a los compañeros que conozcan el catalán. Y aplaudimos doblemente a Cortiella porque su obra significa el renacimiento de la propaganda acrata después del largo período de persecución porque atravesó en Cataluña.

De la «Biblioteca Instruccion popular» de Oporto hemos recibido la 1ª y 2ª parte del *Resumo da Historia Contemporanea do Proletariado Portuguez* (de 1833 a 1897) por Felizardo de Lima. A juzgar por los cuadernos recibidos la obra será interesante y llena de datos útiles, y esperamos obre toda en nuestro poder para concederle preferente atención.

La biblioteca del grupo «Los acratas» ha publicado el folleto del compañero francés A. Girard, *Educación y Autoridad paternal*. Sin tiempo material para leerlo, no titubeamos, sin embargo, en recomendarlo a nuestros lectores, uniéndonos el nombre del autor suficiente garantía de un labor propagandista. Dirigirse a José Costas, calle Vieytes N.º 1814, Barracas al Norte (Buenos Aires). Precio 10 centavos ejemplar. De venta en los kioscos y por suscripción voluntaria en el grupo «Acratas».

**La moral anarquista** de P. Kropotkin.—Se ha puesto a la venta este folleto conocido ya por haberlo publicado en las columnas de nuestro semanario: Dirigirse a esta administración y a la *Líberia Sociológica*, Corrientes 2041, y en todos los kioscos y librerías en que se vende la P. H. su precio, 15 centavos ejemplar.

**L'UNIONE MONDIALE.**—Trattato sociale—por Vitalo Martineti.—Ya que el autor nos ruega demos nuestra opinión allá va en una pregunta: Sr. Vitalo Martineti ¿ha escapado Vd. de un manicomio? Porque, cuidado que está Vd. malo, remata lamentablemente. Créanos, póngase en cura, déjese de profecías y labore la tierra que ofrece mucho más útil a la humanidad que escribiendo páminos tratados sociales en pésima gramática y peor estilo. Y el caso es que Vd. ha contagiado su enfermedad al que le escribe el prólogo... y es lástima, porque a este paso nos hará Vd. ir a Charenton a todos.

Y no se ofenda de que le tratemos tan elegantemente. ¿Que culpa tenemos nosotros de que Vd. nos haga reír? Porque lo de Vd. no puede tomarse en serio ni discutirse. Hay peligro.

Sr. Vitalo; cédese, cédese Vd. y déjese de corbatas blancas, albos, geroglíficos, profesoras de fotografía. Al público no le interesa todo esto y mucho menos saber si Vd. es feo o guapo.

A Vd. y a nosotros nos ha hecho perder, leyéndole a Vd. un tiempo precioso, cosa que se lo perdonamos buenamente.

Periódicos que han visitado nuestra redacción, cuya visita agradecemos y establecemos el cambio gustosos:

*Germinal* de Londres, publicado por los anarquistas expulsados de España. Dirección 9, Wharton Street, Lloyd Square W. G. London.

*La Libertad*, de Mercedes, bisemanario independiente.

*El Progreso*, Bs. Aires, semanario librepensador.

*El Estandarte Evangélico*, Bs. Aires, órgano de la Iglesia metodista episcopal.

*Risveglio*, de San Pablo (Brasil) con marcada tendencia libertaria. Dirección A. Mari, rua 25 do Març N.º 229 y 231.

## AVISOS

La Sociedad Cosmopolita de Resistencia de «Obreros panaderos» invita a los socios y no socios a una conferencia que tendrá lugar el domingo 13 a las 9 a. m. en el local de la sociedad L'ITALIA, Corrientes 2314.

El compañero Pedro A. Gallo versará sobre el tema siguiente: *Las sociedades de resistencia y necesidad de las bibliotecas dentro de ellas.*

NOTA.—Intervendrá el estudiante de ingeniería Julio Molina y Vedia con el tema siguiente: *Necesidad de las escuelas libertarias en el país.*

La compañía filodramática «Ermete Zacconi» participa que queda suspendida la representación que se proponía efectuar en el teatro Doria, anunciada en nuestro número anterior.

**Suscripción Voluntarias a favor del grupo «Los Acratas»**  
(Para publicar Folletos)

*Cigarrería «Las Tres Estrellas»*: L. Guera 0.50—B. Garcia 0.20—J. Amaranfe 0.20—Rafael Gonzales 0.20—T. M. Touris 0.20—No olvidarse de los Almanagues 0.50—Pastor Mendigo 0.30—José Blanco 0.20—Un Maestro 0.10—Nada 0.20—Sota 0.20—Cualquier cosa 0.20—A la casa 0.20—Un Alcorcino 0.20—Caro... 0.20—Juan Fernandez 0.20—Un Bruto 0.20—Ese Canario 0.20—Sigo Fuera 0.20—Pepe 0.20—Yo solo 0.20—Un Rengo comilón 0.20—Ramon 0.20—Total \$ 5.30.

Un descamisado 0.20—Un explotador 0.10—Un Burgues 0.10—Un parásito 0.20—J. C. 0.20—J. Martinez 0.20—Sobranse de Café 0.80—Una Copa 0.10—X Y Z 1.25—Un explotado 0.20—Damestoy 0.50—Un Anarquista 0.50—Simón 0.10—Amigo 0.20—Anarquía 0.10—Venganza 0.10—B. B. 2.00—Iº 0.20.

**Revelando en las reuniones del grupo «Los Acratas»**:—8 de Enero 0.60—15 del mismo 0.50—idem 22 1.00—idem 29 2.30—id. 5 de Febrero 4.00—Juan Damestoy 2.00—D.º En Fierro 3.00—Un Panadero 1.00—Un Panadero 2.00—Juan 0.50—En. Roma 0.50—Un feminista 0.50—R. 0.10—Era fuerte 0.20—Jugando al billar 0.70.

Vendido por el compañero Pascual Analfi 2.30—Un madrileño Acrata 0.20—Una Pipa de 0.10—Una ficha 0.50—Luz en las tinieblas 0.50—A. P. 0.20—Los Pintores en Roma 1.35.

Por conducto del *Germinal*:

De Lobos 2.00.

Por conducto de *LA PROTESTA*:

De Menolaza 2.00.

Venta en Kioscos y Librerías 39.00.—Total recolectado \$ 88.80.  
Gastos tirada de 4.000 ejemplares del folleto *Educación y Autoridad Paternal* 80.00.  
Deficit del folleto *Los Crímenes de Dios* 7.00.—Sobranse 1.80.

## Biblioteca de «La Question Sociale»

SUSCRICION VOLUNTARIA PARA LA PUBLICACION DE FOLLETOS DE PROPAGANDA ENTRE LAS MUJERES.

Sobranse del folleto «*Germinal*»—de Bastignach 0.85—Un Catalan 0.50—Una muchacha que desea el triunfo de la idea 0.25—Ramon Girona 0.40—Un revolucionario 0.35—Califa 0.15—Dos hermanos 0.20—Allions 0.50—Constantina 0.50—Uno 0.20—Número 44 0.20—Uno que no cree en Dios 0.75—Tollina 0.50—Antonio 0.15—Dattilo 0.10—Inda D. 1.40—Compagno 0.20—D'Agostini 0.20—Fido el pensamiento libre 0.20—Jacono 0.20—Simón 0.70—Santino 0.25—Santoro 0.20—Domestici 0.20—J. Q. 0.20—F. Sagarra 0.20—F. A. 0.20—F. Berri 0.10—E. Villaplana 0.60—Un errante 0.50—Revolución social 0.15—Cualquiera M. 0.10—H. G. N. 3 0.15—Comunista 0.30—Un zapatero 0.25—Un sastrero 0.10—Rodriguez 0.25—Simón 0.20—José Cerujales 0.50—L. P. 0.10—Un grupo panaderos de la Panadería «San Francisco»—Ignacio Lobato 0.50—Joaquín Hucha 1.00—Anselmo Quiroga 0.20—José Garcia 0.15—José G. 0.25—Manuel B. 0.15—Anthelmo Brunet 0.50—Juan M. 0.20—Dominguez 0.25—Gregorio Harina 0.20—Poco Doy 0.20—Total \$ 3.60.

De Merlo—Andrés Mazzini 0.50  
De Bacia Blanca—De Fanti y Casera 1.00.  
De Zurate—Santino Fossati 0.50.

De *Labralage*—Dr. A. Federici 1.00—Enrique De la Huerta 1.00.—Total \$ 20.65.

Coste de 4000 ejemplares del folleto *A las hijas del Pueblo* \$ 65.00—Gastos de expedición 5.50—Total gastos ps. 70.50—deficit 49.85.

## Suscripción voluntaria a favor de «La Protesta Humana»

*Capital Federal*—Lista núm. 27—Chayolino 0.10. No es anarquista el que lo dice sino el que lo es 0.60. Un Talabartero 1, un marmolero 0.10, Imundo 0.10, Gato 0.10.—Total ps. 2.  
*Grupo Libre Unión*—Un escuchante 0.20. El puntería 0.20, Carlos Pellegrini 0.10, José Tibaldi 0.25, José Travallini 0.50, Josue Marchi 0.50. La niña Libertad 0.25.—Total ps. 2.  
Mitad para *La Protesta Humana* y mitad para el folleto «Las hijas del pueblo».

De *Rosario de Santa Fe*—Miguel Vito 0.50, Pehin 0.50, P. L. D. P. 0.50, Filiman Tell 0.20, J. Frumento 0.20, Un aburrido 0.20, Un almacenero 0.20, N. C. 0.10, Un dolor de barriga 0.15, Un javanilla 0.05, C. S. El Pichazo P. V. S. T. 0.20.—Total ps. 2.80.

De *Villa Constitución*—Ines S. Menandez 1, Un explotado 0.50, Un Antiguo 0.50, Un Nuevo 0.50, J. V. desearia ver el cura en la horca 0.50, Anónimo 1, El del año pasado 0.40, Uno que tiene muchos hijos 0.30, Muertel clero 1, Uno que se levanta tarde 0.50, La unión hace la fuerza 0.50, Querer es poder 0.50, Abajo los tiranos 0.50, Siempre adelante 0.50, Siempre fil revolucionario 0.50, Esperanza 0.50, Galletitas olvidadas 0.20, El que escribe 2, Un pobre que dona 0.10.—Total ps. 11.50.

Repartido en la siguiente forma: Para el Grupo «Los Acratas» 2. Para el folleto «A las hijas del pueblo» 2.50 y lo restante para *LA PROTESTA HUMANA*.

De *Rio Janeiro*—Grupo Angiolillo 5. Repartido 2 para «L' Avenir», y 3 para *LA PROTESTA HUMANA*.

Por conducto de la *Líberia Sociológica*—Un zapatero 0.20, Varese 0.20, E. A. 0.10, Aleman 0.20, Luis Balbi 0.60, H. C. núm. 3 0.20, Echegarria Hnos. 1, Luis Vittori 0.20, Domingo Staffa 0.20, Simón 0.20, Julio Juan y Ella 1, Alfredo Merlo 1, Bancalari 0.56, Cardinal Rampolla 0.80, De la Sociedad Yeseros 0.20, Un anarquista en encubación 1.

*Grupo de panaderos de la panadería de San Francisco*—Ignacio Lobato 0.50, Joaquín Hucha 1, Anselmo Quiroga 0.20, José Garcia 0.15, José G. 0.25, Manuel B. 0.15, Anthelmo Brunet 0.50, Juan M. 0.20, Dominguez 0.25, Gregorio Harina 0.20, Pobo Doy 0.20.—Total ps. 3.60.

*Sociedad de Resistencia* Oficiales sastres 1, Teodoro Morandi 1, M. 0.50.  
De *Roldan*—E. T. 1.50, J. B. 0.50, De *Casualtes* 2.  
De *Casualtes*—(Segunda lista que no publicamos porque algunos de los donantes parece que tienen empeño en ridiculizar el ideal) pesos 6.65, repartidos como sigue: *Germinal* ps. 3, *PROTESTA HUMANA* 2, Grupo *Acratas* 1, Propaganda para las mujeres 0.65.

Total recolectado por la *Líberia Sociológica* ps. 19.20. Total general de este número pesos 35.